

La Diputación invertirá un millón para mejorar trece carreteras del territorio

Entre las obras de reparación se incluyen las vías de acceso hacia el parque natural de Valderejo o el santuario de Angosto

ANDER CARAZO

VITORIA. No todo son grandes obras entre los planes de la Diputación de Álava. El Consejo de Gobierno del próximo martes aprobará un contrato por importe de 706.000 euros para mejorar el firme de trece carreteras secundarias, que en los próximos meses se completará con más expedientes hasta superar una inversión global de un millón de euros. Se trata de daños que deben corregirse en un corto espacio de tiempo para evitar que vayan a más y que lleguen a afectar a la seguridad vial.

El Departamento foral de Infraestructuras Viarias y Movilidad –que dirige el socialista Carlos Ibarlucea– saca a concurso este contrato para que se pueda ejecutar durante los próximos meses de verano que son los más benévolos para este tipo de reformas. Y es que no se puede esperar hasta el otoño o el invierno porque el frío y la lluvia son los grandes enemigos de los trabajos de renovación de las carreteras.



La carretera A-3320, a su paso por el santuario de Angosto. e. c.

En su mayoría son vías que comunican distintas localidades y dan acceso en su mayoría a pequeños núcleos rurales, donde se realizarán reparaciones y tratamientos mediante riego con gravilla para eliminar agrietamientos, baches y deformaciones sobre el firme. «Más de uno de cada cuatro euros de inversión en firmes va a ir destinado a carreteras de las re-

des local y vecinal contribuyendo así al equilibrio territorial y social de Álava», justifica Ibarlucea.

Duplicar los recursos

Así, se adecuarán los accesos a Aloría y Lekamaña (Amurrio), Ozeka, Lujo, Beotegi y Quejana (Ayala), Dallo (Barrundia), Urturi (Bernedo), Manzanos (Ribera Baja) o Txintxetru (San Millán),

además de la entrada al parque natural de Valderejo, que ha registrado un 'boom' de visitantes tras la pandemia. También se actuará sobre la A-3022 a la altura de Etura (Barrundia), la A-3104 Cicujano (Arraia-Maeztu), el tramo desde Laserna (Laguardia) hasta el núcleo urbano de Oion, y la carretera que llega hasta el Santuario de Angosto.

AL DETALLE

► Etura. Se intervendrá en 800 metros de la A-3022.

► Cicujano. Se actuará sobre un kilómetro de la A-3104.

► Laserna. 2,5 kilómetros de la A-3226, desde la intersección con la A-124 hasta Oion.

► Angosto. Un kilómetro de la A-3320 entre la cruce con la A-2622 y el pueblo.

► Red vecinal. Se renovará el firme en los accesos a los concejos de Dallo, Txintxetru, Urturi, Lalastra y el parque de Valderejo, Manzanos (entre el barrio de la estación y el pueblo), Lekamaña, Aloría, Ozeka, Lujo, Beotegi y Quejana.

«Hemos duplicado durante la legislatura los recursos económicos que destinamos anualmente a renovar y mejorar los firmes de la red foral de carreteras con el objetivo de reforzar la seguridad vial y evitar, además, futuras reparaciones más costosas económicamente», explica Carlos Ibarlucea.

En ese sentido, el Departamento de Infraestructuras Viarias está concretando en estos momentos el plan de firmes que definirá el conjunto de intervenciones dirigidas a renovar el pavimento de carreteras alavesas y que –según el diputado del PSE– «contará con un presupuesto total cercano a los cuatro millones de euros, un 30% más que en el pasado año 2021».

El Puerto de Bilbao tiene problemas para crecer y pide ocupar parte del Serantes

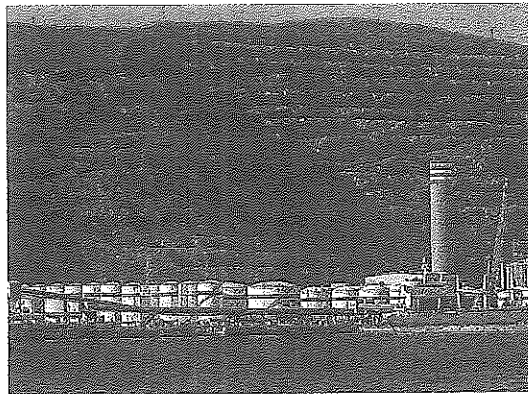
JOSU GARCÍA

BILBAO. El Puerto de Bilbao tiene un problema de espacio para seguir creciendo. Al menos, a pie de muelle. Pese a las sucesivas ampliaciones ejecutadas y todo el terreno que se ha ido ganando al mar en las tres últimas décadas, la superficie disponible está cerca de agotarse para determinadas actividades. El modelo de expansión seguido hasta ahora parece que ya no da para más, aun cuando hay planes pendientes todavía por culminar. Por este motivo, la Autoridad Portuaria ha iniciado los trámites para solicitar permiso y extender su actividad a la ladera del monte Serantes. Quiere actuar en la zona verde, en una pastilla de al menos 150.000 metros cuadrados (una superficie equivalente a unos 20 campos de fútbol), en la zona de

El Kalero, dentro del término municipal de Zierbena, en un intento de garantizar un previsible incremento de su negocio.

El proyecto es de tal envergadura (podría costar hasta 40 millones) y su ubicación es tan sensible que la entidad está obligada a someterse a un proceso de evaluación ambiental. El Ministerio de Transición Ecológica tendrá que estudiar la iniciativa y sopesar si se puede llevar a cabo o si, por el contrario, la huella en el entorno resultaría tan profunda como para no autorizarla.

La Autoridad Portuaria ha dado ya el primer paso con la presentación de un informe preliminar, al que ha tenido acceso EL CORREO. En el documento se apunta que los terrenos pertenecen al propio Puerto y que están dentro de lo que se conoce como 'Dominio Público Portuario'. El promo-



Depósitos de gas en el Puerto de Bilbao. IRAKI ANDRÉS

tor plantea media docena de alternativas de actuación, que afectarían a una extensión de terreno de entre 150.000 y 300.000 metros cuadrados.

Voladuras con dinamita

El objetivo es construir nuevas plataformas logísticas e industriales para ganar unos 56.000 metros cuadrados a modo de meseta. El asunto es que para conseguir esa superficie plana y es-

table hay que realizar una serie de desmontes de gran calado, llegando incluso a 'morder' tierras que se encuentran a 200 metros monte arriba, por lo que la ocupación de suelo se multiplicaría por tres. El plan también incluye la construcción de una nueva carretera de entre 1,5 y 2 kilómetros y una rotonda para dar servicio al nuevo espacio y conectar con la nacional N-639, que va de Santurtzi a Zierbena.

En cierta forma, el plan consiste en prolongar el frente que ya existe y que está ocupado mayoritariamente por los depósitos de hidrocarburos de CLH (86.000 metros cuadrados). Se trataría de extender la actividad portuaria hacia el norte y también hacia una zona más alta de la montaña. La alternativa que parece más factible establece la construcción de dos plataformas a una altitud de 63 y 40 metros, con la necesidad de desmontes hasta los 200 metros. El impacto visual sería importante, ya que el Serantes ronda en ese punto los 250 metros de altitud (en la cumbre son 452), es decir, más de tres cuartas partes de la ladera se va a ver afectada por la acción humana.

En su informe, la Autoridad Portuaria explica que el vaciado del monte se realizará mediante «técnicas de voladura» por explosivos (normalmente se usa dinamita). Y que el material que se extraerá será mayoritariamente roca. Destaca que no será enviada a vertedero sino que se utilizará como relleno para los proyectos que todavía están pendientes en la dársena para seguir ganando terreno al mar.